

Pag. 264.- "Si el vasco fué un tiempo el lenguaje de toda la Península antes de su romanización, el "retal" que queda en un rincón del territorio no pasa de ser una mera curiosidad filológica, sin ninguna significación política".

Retal, rincón, mera curiosidad sin ninguna significación política.

Pag. 265.- "Esta carencia de un verdadero núcleo cultural vasco, la inexistencia de una verdadera civilización vasca a través de la historia, fuera de la civilización romana, visigoda o europea que España iba revistiendo y creando...".

Pag. 268.- "En el País Vasco no hay Ramon Lull, no hay pintores primitivos, no hay historia autónoma, no hay literatura, no hay más cultura que la española general, sólo hay de distintivo veinticinco lenguas arcaicas estrechamente emparentadas".

Pag. 268.- "El clero vasco puso siempre especial empeño en velar por la pureza de su rebaño, para lo cual procuró y procura mantener cerrado el puerto que da acceso al mundo exterior. Este puerto mental es el lenguaje de Castilla. El nacionalismo vasco es pues, hasta cierto punto, la forma extrema de esa solicitud del sacerdote vasco por mantener a su pueblo impoluto de todo contacto con el liberalismo, el socialismo y todas esas cosas que se estiman hoy en día fuera de la región más reaccionaria de toda España".

Pag. 268.- "Recordemoslo una y mil veces a quienes hoy intentan presentar al resto de España como un país atrasado a remolque de vascos y catalanes, cosa que, en opinión de quien esto escribe, neutral ya que no es ni, vasco, ni catalán, ni castellano, constituye una monstruosidad histórica y una injusticia de bulto".

Pag. 269.- Sobre los Fueros vascos. "La tradición que explica esta anomalía, secular y resistente como es, se revela no obstante floja en fundamentos históricos. Los generalmente aducidos vienen a ser un tejido de errores, de batallas imaginarias y de documentos falsos, según ha probado nada menos que el doctor Juan Antonio Llorente...".

Pag. 271.- "Ni qué decir tiene que esta carencia de base cultural, histórica y política, y sobre todo de base racial para sustentar un nacionalismo vasco no es obstáculo alguno para que tal nacionalismo se desarrolle con vigor".

Pag. 273.- "Mientras el país en su conjunto iba evolucionando hacia la izquierda, Vasconia, en gran parte rezagada por su bizkaitarrismo, sentía estimulada el separatismo que favorecían curas y carlistas... Así se iban acumulando las tensiones propicias a una guerra civil, y de cuando en vez se producía algún que otro estallido, y corría la sangre".

Pag. 480.- "Vuelvo a insistir sobre este carácter netamente conservador y hasta reaccionario del nacionalismo vasco que nunca debemos olvidar".

Pag. 609.- "Los vascos, en quienes el nacionalismo había triunfado de la devoción, ponían sus esperanzas en el Gobierno revolucionario, de quien contaban obtener más alto rendimiento en términos de autonomía. El 10 de Octubre de 1936 las Cortes de la República pagaron su apostasía votando el Estatuto Vasco para las Tres Provincias".

Pag. 610.- "Los vascos intentaron aplacar su conciencia alegando que se había encarcelado y aun fusilado y desde luego maltratado a numerosos sacerdotes vascos por los rebeldes a causa de que estos sacerdotes sustentaban opiniones nacionalistas. Pero hay mucha distancia de malos tratos y muertes (por detestables que fueran, como lo fueron) a sacerdotes por razones políticas y a pesar de ser sacerdotes, a una persecución sistemática y a un asesinato en masa de sacerdotes precisamente por serlo, con prohibición de culto y desecración de iglesias. En este caso, no cabe, pues, duda de que los vascos hicieron prueba de fanático separatismo hasta de su propia fe religiosa".

Pag. 764.- "Los españoles ponemos a los vascos y a los catalanes una primera pregunta: ¿reconocen o no reconocen su obligación histórica como españoles? Hay vascos como el señor Aguirre y catalanes como el señor Pi Suñer sobre cuya respuesta no ha lugar a duda. Pero

hay otros catalanes y sobre todo hay otros vascos sobre los cuales convendría suspender el juicio por falta de pruebas, o quizá por sobra. Hay algún que otro vasco que durante el destierro ha jugado a republiquita que tenía sus embajaditas y su gobiernito, que hacía sus tratadicules más o menos ridiculos con otros gobiernicules. A este tipo de marroquí disfrazado de europeo hay que declarar que si Cataluña y Euzkadi no dominan la tendencia al separatismo que a todos nos aflige, es segura una guerra civil en la que desde luego estaría unida toda España, que entonces contaría al menos para fundamentar su propaganda en los países anglosajones con el nombre intocable de Lincoln.<sup>31</sup>

Estas son nada más que espigas de aquel huerto. Aun hay más que trillar.

Pag. 264.- "Si el vasco fué un tiempo el lenguaje de toda la Península antes <sup>de</sup> su romanización, el "retal" que queda en un rincón del territorio no pasa de ser una mera curiosidad filológica, sin ninguna significación política."  
Retal, rincón, mera curiosidad sin ninguna significación política.

Pag. 265.- "Esta carencia de un verdadero núcleo cultural vasco, la inexistencia de una verdadera civilización vasca a través de la historia, fuera de la civilización romana, visigoda o europea que España iba revistiendo y creando..."

Pag. 268.- "En el País Vasco no hay Ramon Lull, no hay pintores primitivos, no hay historia autónoma, no hay literatura, no hay más cultura que la española general, sólo hay de distintivo veinticinco lenguas arcaicas estrechamente emparentadas".

Pag. 268.- "El clero vasco puso siempre especial empeño en velar por la pureza de su rebaño, para lo cual procuró y procura mantener cerrado el puerto que da acceso al mundo exterior. Este puerto mental es el lenguaje de Castilla. El nacionalismo vasco es pues, hasta cierto punto, la forma extrema de esa solicitud del sacerdote vasco por mantener a su pueblo impoluto de todo contacto con el liberalismo, el socialismo y todas esas cosas que se estiman hoy en día fuera de la región más reaccionaria de toda España".

Pag. 268.- "Recordemoslo una y mil veces a quienes hoy intentan presentar al resto de España como un país atrasado a remolque de vascos y catalanes, cosa que, en opinión de quien esto escribe, neutral ya que no es ni vasco, ni catalán, ni castellano, constituye una monotonía histórica y una injusticia de bulto".

Pag. 269.- Sobre los Fueros vascos. "La tradición que explica esta anomalía, secular y resistente como es, se revela no obstante floja en fundamentos históricos. Los generalmente aducidos vienen a ser un tejido de errores, de batallas imaginarias y de documentos falsos, según ha probado nada menos que el doctor Juan Antonio Llorente..."

Pag. 271.- "Ni qué decir tiene que esta carencia de base cultural, histórica y política, y sobre todo de base racial para sustentar un nacionalismo vasco no es obstáculo alguno para que tal nacionalismo se desarrolle con vigor".

Pag. 273.- "Mientras el país en su conjunto iba evolucionando hacia la izquierda, Vasconia, en gran parte rezagada por su bizkaitarrismo, sentía estimulada el separatismo que favorecían curas y carlistas... Así se iban acumulando las tensiones propicias a una guerra civil y de cuando en vez se producía algún que otro estallido, y corría la sangre".

Pag. 480.- "Vuelvo a insistir sobre este carácter netamente conservador y hasta reaccionario del nacionalismo vasco que nunca debemos olvidar".

Pag. 609.- "Los vascos, en quienes el nacionalismo había triunfado de la devoción, ponían sus esperanzas en el Gobierno revolucionario, de quien contaban obtener más alto rendimiento en términos de autonomía. El 10 de Octubre de 1936 las Cortes de la República pagaron su apostasía votando el Estatuto Vasco para las Tres Provincias".

Pag. 610.- "Los vascos intentaron aplacar su conciencia alegando que se había encarcelado y aun fusilado y desde luego maltratado a numerosos sacerdotes vascos por los rebeldes a causa de que estos sacerdotes sustentaban opiniones nacionalistas. Pero hay mucha distancia de malos tratos y muertes (por detestables que fueran, como lo fueron) a sacerdotes por razones políticas y a pesar de ser sacerdotes, a una persecución sistemática y a un asesinato en masa de sacerdotes precisamente por serlo, con prohibición de culto y desecración de iglesias. En este caso, no cabe, pues, duda de que los vascos hicieron prueba de fanático separatismo hasta de su propia fe religiosa".

Pag. 764.- "Los españoles ponemos a los vascos y a los catalanes una primera pregunta: ¿reconocen o no reconocen su obligación histórica como españoles? Hay vascos como el señor Aguirre y catalanes como el señor Pi Suñer sobre cuya respuesta no ha lugar a duda. Pero

hay otros catalanes y sobre todo hay otros vascos sobre los cuales convendría suspender el juicio por falta de pruebas, o quizá por sobra. Hay algún que otro vasco que durante el destierro ha jugado a republiquita que tenía sus embajeditas y su gobiernito, que hacía sus tratadiculos más o menos ridiculos con otros gobierniculos. A este tipo de marroquí disfrazado de europeo hay que declarar que si Cataluña y Euzkadi no dominan la tendencia al separatismo que a todos nos aflige, es segura una guerra civil en la que desde luego estaría unida toda España, que entonces contaría al menos para fundamentar su propaganda en los países anglosajones con el nombre intocable de Lincoln."

Estas son nada más que espigas de aquel huerto. Aun hay más que trillar.